

y que conservandolo siempre inestinguible, ansien el saber. Ya conocemos que es muy fácil el que aprendan á recitar lo perteneciente á un curso; pero el no pretender algo mas, prueba la indolencia del profesor. Ahi del jóven, que cuando ha concluido su carrera, cree que ya no hay mas que saber! Es necesario que conciba, el que por mucho que haya estudiado, no ha hecho mas que encontrar el camino para aprender, y que de echarse á dormir habrá sido inútil el trabajo que empleó, y de muy fatales consecuencias especialmente en el estado eclesiástico, y que ocasionan tristes lágrimas á la iglesia. El hombre no se hace en la escuela: tiene que consagrarse á muchas meditaciones y fatigas; y esto se logra saliendo de ella con las cualidades arriba dichas.

Se me repondrá que esas tiernas inteligencias, la que mas de ordinario de 14, á 15 años, no estan para comprender esas sublimes y metafisicas teorías, y que hombres respetables han seguido ese sistema, como producto tambien de sus esperiencias: yo para contestar á eso, sin herir á nadie, y sin meterme á indagar